

Donde la luz en sus corceles de humo (fragmento)

Sergio Arturo Ávalos Magaña*

NO BASTA EL POLVO

I

¿Cómo llegar al instante donde cae la gota a un cuerpo
que puede tragarse la memoria de los difuntos
y las manos y los ojos que no se pueden cerrar
porque corren el peligro de podrirse,
o de ser amarrados a una hoguera
o de ser lanzados a esos enormes vacíos
que hacen estremecer cualquier ala?

He devuelto una mirada al bosque
donde tiemblan los espacios cubiertos por el miedo,
donde marcha la luz en sus corceles de humo
arrebatando las hojas que caen por el suelo
como los inocentes que aún creen en el amor
Y no basta,
no basta el polvo de los huesos
para conocer el día, madre de una misma noche
que ha comenzado a correr por las cabezas
de los condenados a verla nacer.

2
Cinzontle

* Escritor y científico social tabasqueño, labora en École Espéciale des Travaux Publics de Paris (ESTP).

II

Como la palabra del mar colgada en los navíos,
nacemos en un grito arrancado al clarín
que anuncia el inicio de la muerte
y la creación de nuestro limbo.

¿Para qué una lágrima?
¿Para qué el grito estrangulante escapado de túneles
carnosos?

Si el mar nace y muere en un instante
sostenido en vilo por la voz,
voz de roca y voz de hombre: un ir y venir del pensamiento,
un bosque secreto donde los hombres no dejan ver al hombre.

Y en esos mares,
habitamos entrañas inconscientes que mueren cerrando
párpados de miel y agua

Somos la magia de los cuerpos
y los cuerpos el diálogo de sal y arena
disuelto entre las bocas.